

Yunus Tuncel, *Nietzsche on Human Emotions* (Basilea, Schwabe Verlag, 2022)¹

Raúl E. de Pablos Escalante
Universidad de Puerto Rico
raul.depablos@upr.edu

En esta nota quisiera resaltar tres aspectos del libro de *Nietzsche on Human Emotions* de Yunus Tuncel: su relevancia, su estructura y algunos de sus aportes.² El profesor Tuncel tiene una dilatada carrera como investigador, escritor y gestor de diversos proyectos en torno a la filosofía de Nietzsche y la filosofía del deporte. Esta obra, publicada en 2022, es una investigación sobre las enseñanzas que Nietzsche aporta al estudio de las pasiones humanas. Tuncel esboza una imagen de Nietzsche como un teórico de las emociones que defiende, desde una aproximación integradora (ni cognitivista, ni estrictamente fisiológica), la complejidad de la vida emocional, la cual ha de ser estudiada tomando en consideración aspectos psicosomáticos, lingüísticos, históricos y culturales. A continuación, destacaré algunas contribuciones de este trabajo, que es, por una parte, un esfuerzo significativo por aclarar el tema de las pasiones en Nietzsche y, por otra, una valoración de sus aportes para el estudio de la vida humana y su transformación.

I. *Las emociones, reduccionismos lingüísticos y el ser humano*

El lenguaje es para Nietzsche en su esencia metafórico, es decir, recurre a la transposición entre esferas distintas hasta dar con la aparente igualdad de un término, que posteriormente se solidifica en un concepto. Las palabras son, a su vez, sancionadas por la comunidad lingüística que “sella la paz” sobre sus significados (Tuncel, 2022, pp. 70-71; cf. *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*). Desde esta perspectiva, las palabras son tropos que refieren a relaciones complejas y no a realidades “en sí”, esto es, aisladas, delimitadas, subsistentes. Para Nietzsche no sería posible una definición unívoca de pasión o de las pasiones como, por ejemplo, el amor, la ira, la alegría, el orgullo, etc. El esfuerzo por definir las pasiones fue parte importante de algunos filósofos modernos, como es posible ver en las obras de Descartes, Spinoza, Hume, entre otros. Sin embargo, la conciencia lingüística de Nietzsche y su perspicacia filológica le hacen escribir que: “Toda palabra es un prejuicio” (*Humano, demasiado humano*, II, “El caminante y su sombra” § 55). Asimismo, las palabras simplifican, abrevian y, en el esfuerzo por hacer comunicable, vulgarizan las vivencias singulares, que no pueden generalizarse sin perder parte de su complejidad (cf. *Más allá del bien y del mal* § 268 y *La ciencia jovial* § 354). Por consiguiente, desde los parámetros del pensamiento de Nietzsche no es posible contar con una definición abstracta y general de lo que es una emoción. Empero, en términos afirmativos, esto hace que se preserve un espacio significativo para el silencio y para lo pre-

¹ Esta nota crítica será publicada en 2026 en la revista *Diálogos* (Departamento de Filosofía, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras).

² Agradezco a Pablo Padró Nieves, alumno graduado del Programa de Maestría de Filosofía UPR-RP, por haberme regalado el libro comentado y haberme llamado la atención sobre este valioso trabajo. En su proyecto de investigación Padró contrasta la propuesta de Tuncel sobre las emociones en Nietzsche con la posición de Walter Kaufmann (2013), en particular, sobre el tema de la espiritualización (*Vergeistigung*) tal y como se presenta en el apartado “La moral como contranaturaleza” del *Crepúsculo de los ídolos*.

y extra-lingüístico en la vida emocional humana. Un aporte del libro de Tuncel es destacar este último punto, dado que subraya cómo el pensar nietzscheano resguarda aquello que hay en el ser humano que no puede reducirse a palabras, pero es condición para la vida: el cuerpo, su expresividad y gestualidad (Tuncel, 2022, p. 75). Si bien se ha subrayado el elemento ‘*phatico*’ y gestual del pensamiento nietzscheano respecto de la experiencia artística, especialmente la teatral (Schajowicz, 1979, p. 33), habría que estudiarlo también respecto de nuestra vida afectiva y sus implicaciones éticas. Sobre todo, teniendo en consideración los retos de reconocer que, hasta cierto punto, parafraseando al filósofo, nosotros, los que conocemos, nos desconocemos a nosotros mismos (cf. GM, Prólogo, 1).

Tuncel no pierde de vista estas dos indicaciones: (i) la imposibilidad de una reducción léxica o clarificación definitiva y adecuada sobre lo que sea una emoción en la obra nietzscheana y (ii) el no reduccionismo lingüístico de las emociones, esto es, el fondo no articulable, pero sentido, de lo que vive y padece un ser pasional. Para leer a Nietzsche se ha de prestar atención a los desplazamientos que se dan en su escritura en torno a un vasto campo semántico que incluye nociones como las de pasión, afecto, sentimiento, instinto, estados anímicos y demás. En palabras de Nietzsche: “Exigir un modo de expresión adecuado es absurdo: es inherente a la naturaleza de un lenguaje, de un medio de expresión, el expresar una mera relación...” (Nietzsche, 2006, p. 561, FP IV, 1888, 14 [122]). Aún tomando en consideración estos señalamientos, el libro de Tuncel se esfuerza en demarcar un espacio investigativo, que pretende subrayar la continuidad de la temática de las emociones en las obras de Nietzsche. Y Tuncel logra este cometido identificando y comentando pasajes a través de todo el corpus nietzscheano: desde las implicaciones emotivas relacionadas a las pulsiones de lo apolíneo y de lo dionisíaco (cf. *El nacimiento de la tragedia*) hasta las condiciones emocionales que subyacen a algunas de sus enseñanzas más significativas como las del (i) eterno retorno, en tanto que liberación de la culpa y de la sed de venganza, (ii) lo sobrehumano, en tanto que superación de la pena (*pity*) como eje de las relaciones interhumanas, y (iii) la voluntad de poder, como exigencia de autosuperación y transformación de sí. A pesar de que Tuncel resalta algunos estudios sobre pasiones específicas en Nietzsche, refiriéndose a los trabajos de Joan Stambaugh, Paul van Tongeren y Max Scheler, entre otros, argumenta que aún faltaba un trabajo que ofreciera una mirada abarcadora sobre este tema. Esto es lo que pretende el libro comentado, que más que convertirse en una referencia definitiva y completa exhorta a nuevas investigaciones que amplíen o, en su caso, precisen lo estudiado. Cabe preguntarse si hay un punto de inflexión particular en la obra nietzscheana que consolide su teoría de los sentimientos. Esta interrogante queda abierta y podría responderse tanto desde los hallazgos conceptuales de Nietzsche como a través de sus lecturas e influencias (Tuncel, 2022, pp. 32-35).³ Respecto de la continuidad de la reflexión sobre las emociones, escribe Tuncel: “Nietzsche’s entire corpus presents an in-depth critique of ultra-rationality” (2022, p. 59). Este marco

³ Parecería que “la muerte de Dios” en tanto que acontecimiento podría ser este punto de inflexión (Tuncel, 2022, p. 29, 208, 229), si bien una posible “filosofía de las emociones” nietzscheana se iniciaría con el capítulo segundo de *Humano, demasiado humano* (Tuncel, 2022, p. 61; Nietzsche, 2014b). Entre las influencias, múltiples, (moralistas franceses, Paul Réé, crítica literaria, escritos científicos (fisiología)), ha de destacarse el volumen que Kuno Fischer (1865) le dedica al pensamiento de Spinoza, particularmente porque en este se resaltan las enseñanzas spinozianas sobre las pasiones y los afectos. Nietzsche estudió partes de este libro en al menos dos ocasiones significativas, en 1882, entre *Aurora* y *La ciencia jovial*, y en 1887, en el proceso de redacción de *La genealogía de la moral*.

interpretativo se sostendrá a través del libro, defendiendo a un Nietzsche que estudia lo no-racional sin caer en una apología de lo irracional y evitando la misma dicotomía entre lo racional y lo irracional (2022, p. 63). Más bien, subrayando que lo que tipifica a lo noble y elevado en el ser humano es justamente: “how the non-rational is transformed, how the objects of passion are transfigured in a singular way” (*Ibid.*)

La palabra “*emotions*” aparece en el título y parecería tener mayor fortuna en el mundo académico angloparlante y en la propia reflexión de Tuncel (2019) para designar a lo que en español podemos referirnos por sentimientos, pasiones o, igualmente, emociones. Sin embargo, no deja de llamar la atención que en el libro quizás el término más abarcador sea el de “*feeling*” (sentimiento, *Gefühl*), lo que se puede constatar con una simple mirada a la tabla de contenidos: aparece en los títulos de las tres partes del libro y en nueve de los dieciocho capítulos. El término “sentimiento” tiene, a su vez, interesantes complicaciones, en la medida en que puede referirse tanto a la sensación como a la sensibilidad. El término está presente en una cita de *Aurora* que podría servir de leitmotiv del libro, en la que se nos exhorta “a sentir de otra manera” (Nietzsche, 2014b, *Aurora* § 103).

A pesar de las complejidades terminológicas, Tuncel es directo en su defensa de la aproximación integradora de Nietzsche, es decir, no dualista, y, también, en lo que considerará la crítica a una racionalidad desligada de las emociones, que pretenda poder dominarlas (2022, p. 21). A través del libro, se defiende la concepción del ser humano como un ser emocional (2022, p. 10). Esto guía el uso adjetival de “humano” en “emociones humanas”, formulación que no se usa en detrimento de otras formas de vida animal, sino para subrayar lo emocional en un ser –el humano–, que, movido por estas “emociones”, es capaz de transformarse, de sobrepasar o ir más allá, de los valores que pretenden fijar su esencia. En este sentido, el libro –en clave nietzscheana– piensa al ser humano desde la naturaleza, es decir, como *homo natura* (cf. *Más allá del bien y del mal* § 230; Lemm, 2020) y a la cultura como *physis* transfigurada (Tuncel, 2022, p. 86 y sig.). Dicho sea de paso, todas las consideraciones sobre lo sobrehumano son aquí de sumo interés porque quedan imbuidas en la necesidad cultural de transformación, desde la búsqueda de modos más sanos de relacionarnos con nuestra naturalidad. Tuncel aquí retoma una crítica esbozada en un trabajo previo, sobre los límites de una lectura transhumanista de Nietzsche, en el sentido de pensar una superación de los aspectos sentientes el ser humano. En ese trabajo previo, Tuncel escribió: “wishing away that there is no suffering is reflective of evading the more difficult task of addressing one’s own sufferings” (2017, p. 230).

II. *Demarcación léxica, aproximación al tema y un apunte sobre los afectos*

El libro está dividido en tres partes: la primera dedicada a las enseñanzas de Nietzsche sobre los sentimientos o su *Gefühlslehre*, la segunda al estudio de algunas emociones específicas y la tercera, y última parte, al estudio del trasfondo emotivo de tres de los conceptos principales de Nietzsche. Veamos algunos aspectos de estas partes.

A. La primera parte es la más cargada en términos teóricos, en la medida en que presenta el marco interpretativo del resto del libro, en esta se muestra el carácter integral y psicosomático del estudio de la vida emocional. Tuncel intenta delimitar el campo semántico de los sentimientos y emociones de la siguiente manera:

...the semantic field of feeling and related phenomena in Nietzsche's Works, [...] includes *Gefühl* (feeling), *Emotion* (translated as feeling or emotion), *Empfindung* (there is no direct translation of this word), *Stimmung* (mood) and finally *Affekt* (affect or emotion). [...] What is called 'feeling' or 'emotion' is a state of being or a dimension of human character which exists in the intersection, among others, of body, soul, mind, and language and, of course, the expression of such states and aspects. There are other related terms also, such as the French based *Sentiment* and its derivates, and *Leidenschaft*, which can be translated as passion. (2020, p. 31; ver tb. p. 21).

Se trata de un modo de abordar las emociones dentro de una interpretación integradora, cabal, en el sentido de que estas implican atender al cuerpo, a la mente, a lo espiritual y al lenguaje, entre otras instancias. Una emoción por lo tanto no puede reducirse a un fenómeno intelectual ni fisiológico y ha de tomar en consideración la capacidad humana de transformar estas vivencias, siempre situadas en términos históricos y culturales. Este último punto está correctamente señalado por Tuncel, quien, a su vez, refiere a un muy interesante artículo de Erika Kerruish, en donde afirma que: "Emotions are not naive reactions but are inextricably intertwined with social needs and norms, as well as with the means and mechanisms of establishing and internalising these norms" (Kerruish, 2009, p. 10, citado en Tuncel, 2022, p. 106).

La perspectiva integral se fundamenta por una parte en el carácter psicosomático de las emociones, pero como adelantaba –y este me parece uno de los puntos de mayor interés del libro– Tuncel evita a toda costa la reducción lingüística de las vivencias emocionales. Subraya Tuncel: "In the realm of feelings and their expression, language, remains limited; there remains the unexpressed" (2022, p. 53; ver tb. p. 36). Si bien esta aseveración se hace comentando al Nietzsche más juvenil y musical, la idea de que siempre queda algo inexpresado –un remanente de algo inarticulado– desembocará en el primado del cuerpo y del lugar de lo inconsciente en la reflexión nietzscheana madura. Este remanente, eso que es irreducible, es el fenómeno maravilloso y plural del cuerpo (cf. Nietzsche 2010, FP III, 1884, 27 [27] y 1885 36 [35]). Quizás podría diferenciarse en el trabajo de Tuncel entre lo que llama una aproximación psicosomática al estudio de las pasiones y la aproximación integral, en la medida en que esta última, no solo evita cualquier dualismo, sino que piensa las emociones desde sus relaciones con el lenguaje y la historia.⁴ La teoría nietzscheana de los sentimientos no solo sería, pues, psicosomática, sino histórica y lingüística, es decir, mediada por la cultura, sus conflictos y sus posibilidades.

B. La segunda parte tiene algo de exploración e invitación. Se centra en el estudio de ocho emociones: la vanidad, emociones ligadas al dolor y al sufrimiento, el amor, la compasión (*Mitleid*), la envidia, el resentimiento, la venganza (*Rache*) y la alegría por el mal ajeno (*Schadenfreude*). El autor indica que espera que, mediante un esfuerzo colectivo, otros estudios indaguen en otras emociones, entre las que Tuncel identifica los sentimientos altruistas, la ambición, la ira y la rabia, el aburrimiento, el miedo (2022, p. 113). Quizás sea

⁴ Escribe Tuncel: "We are singular beings but yet we constitute the continuation of the species. In the emotive realm, we inherit the emotions of our environment (family, society, etc.) in our own ways, with close imitation or divergent replication of these emotions. In rare cases, some transform themselves to create their own emotive make-up, their own higher selves." (2022, pp. 228-229).

el resentimiento, como emoción reactiva, aquella que con mayor profundidad ha podido estudiar Nietzsche, en particular respecto de lo que puede impedir el florecimiento de una vida humana. Una pasión que queda contrarrestada, en su impotencia, por la virtud más poderosa de la generosidad. Sería interesante contrastar el resentimiento, estudiado por Tuncel, con las formas de generosidad en la obra nietzscheana. Una mirada ético-afectiva ha de tomar en consideración las tensiones inherentes a las formas de impotencia y resentimiento o a las formas dadivas de darse al mundo, esta sería otra vía de seguir ampliando la discusión de este capítulo.

Me parece que lo más destacable del estudio de toda esta amplia gama de sentimientos que Tuncel nos presenta es la comprensión de que el ser humano no puede extirpar ni simplemente superar sus pasiones.⁵ Este es un punto medular de la argumentación, que se extiende incluso a las pasiones que tenderíamos a pensar como nocivas como, por ejemplo, las vinculadas a la crueldad. Al respecto, afirma Tuncel: “Although we must be wary of reactive, life-negating forms of suffering and the enjoyments they produce, we cannot be naive about human cruelty, which means it must be *cared for* like other emotions, and we cannot dismiss the fact that there are proper contexts, elevated contexts, for the feeling and expression of such hard to embrace emotions like *Schadenfreude*” (2022, p. 168). Con cierto tono freudiano, se nos estaría diciendo que la crueldad es parte del ser humano, por lo que sería más favorable transformar su fuerza, su tensión, en formas más elevadas.

Para indicar las maneras en que Nietzsche propone atender las emociones, Tuncel se refiere al cultivo y al cuidado de estas:

And affects need to be ‘cared for,’ channeled, sublimated, and transfigured; in the absence of that they can be disruptive and such disruption or mishandling could lead to their triumph. The problem is not so much the conflict among affects as the way their conflict plays out; affects, just like instincts and drives, need to be in an agonistic struggle and sustenance. Neither an all-out war where some affects destroy other affects, or an anarchy of affects is supported by Nietzsche’s philosophy; they would be both life-negating, reactive (p. 99).

Esta cita ayuda a situar la idea de un cuidado de las pasiones que evita dos extremos. Por una parte, su aniquilación. Y, por otra, el caos emocional o anarquía de las pasiones. Como explica Tuncel, comentando de cerca el aforismo 560 de *Aurora*: “A ‘natural’ and instinctual way of living, for Nietzsche, is a ‘free’ way of living, but this, in no way, means chaos and anarchy, but rather cultivation as in a garden where we work with nature and we let nature work itself out” (2022, p. 86). Nietzsche –cercano a Hume– pone de manifiesto que son las pasiones las que nos hacen cambiar, las que podrían ayudarnos a cultivar otra manera de pensar y de sentir. En palabras de Tuncel: “as Nietzsche brings to light: the remedy in dealing with passions has been to kill them rather than face the more difficult tasks of cultivating them and giving style to them” (2022, p. 65). De esta manera Tuncel vincula la expresión “cuidar de las pasiones” con la tarea ética y estética de forjarse un estilo (*cf. La*

⁵ Que Tuncel se haya dado a la tarea de distinguir entre espiritualización, sublimación y transfiguración como modos de “cuidar” las emociones, ya es algo que ameritaría ser pensado con detenimiento. Sobre la noción de “*Vergeistigung*” (espiritualización) ver p. 41 y p. 65, sobre “sublimación” ver p. 85 y sobre “transfiguración”, que es interpretada como una forma elevada de sublimación, ver la nota 48 de la p. 85 (tb. p. 128 y pp. 203-205).

ciencia jovial 290; Tuncel 2022, p. 125). En este “cuidar” entra en juego la posibilidad de experimentar, conservar y sostener una pasión. Escribe Tuncel, a partir de la exposición de textos nietzscheanos que: “passions and their transformation must uniquely belong to the strong natures” (2022, p. 63).

Un aspecto de interés al respecto tiene que ver con la importancia del *agon* en Nietzsche. Es una pauta que Tuncel extraña a la relación del sí mismo y las pasiones. Conquistar un estilo podría ser, visto desde esta perspectiva, cuestión agonística: de confrontación con nuestra interioridad en pugna. En otras palabras, el dar estilo al carácter nietzscheano se hace lidiando con las complejidades, tensiones y pluralidad de los conflictos interiores. En ese cuidado de las pasiones, que no aniquila ni reprime, la salida de Tuncel parece ser lo agónico –agonístico– (afín con su propuesta previa sobre el *agon* en Nietzsche (Tuncel, 2013)). En este sentido, la idea de una “unidad agonística” (Tuncel, 2022, p. 99, ver tb. p. 95) se contrapondría a cualquier idea armoniosa de pensar el sí mismo⁶ y, a su vez, partiría de una idea de la salud en la que hay que evitar cualquier estado de quietud o reposo.

La idea de aspirar a más, presente en la perspectiva agonística, juega un rol también en la división de Tuncel entre emociones fuertes y débiles: “Even if emotions must be cultivated as high emotions, Nietzsche does not call for a taming of emotions, but rather their transfiguration towards higher realms” (2022, p. 109). Se podría afirmar que hay una exigencia ‘sobrehumana’ en la actitud de Nietzsche de plantear una vida sin reposo, de constante transformación, incluso hasta la残酷. Este punto puede ser cuestionado y pensado desde una “semiótica de los afectos” aplicada al propio Nietzsche, esto es, pensar que la moral que subyace a su crítica y a su transvaluación justifica su naturaleza, su carácter, la forma de vida a la que sus pulsiones aspiran (cf. *Más allá del bien y del mal* § 187). Sobre el libro de Tuncel y su estilo, habría que decir que no pierde de vista esta auto-exigencia. Y en este sentido, se podría decir que su estilo quisiera ser fiel al Nietzsche de la superación de resistencias, internas y externas (más que al de la afirmación o el de la crítica). Así, escribe: “Opposition is the fuel for overcoming” (2022, p. 216).

La crítica a la racionalidad abstracta desligada del cuerpo y la afectividad no implica, como bien señala Tuncel, que el pensar no tenga un rol en la comprensión y manejo de las emociones, por el contrario, propone que: “we need to consider different types of thinking; there is a form of thinking that is in touch with intuition, the body and emotions. I claim that Nietzsche is promoting this type of thinking in his philosophy to fight against the hegemony of abstract thinking” (2022, p. 67). Plantear un *pensar afectivo* desde Nietzsche es abrirse a lo que Tuncel se refiere como “hybrid forms of thought” (p. 67). Un pensamiento –reitera

⁶ La propuesta de una unidad agonística podría contraponerse a la idea de una actitud más armoniosa respecto de las pasiones, como la apuntada por Walter Kaufmann (2013, p. 227). Ambos comentaristas resaltan la idea de poder en Nietzsche en relación con las pasiones, pero difieren en la meta, ya sea el “auto-dominio”, hacia el que está más inclinado Kaufmann, o la transformación incesante, más presente en las páginas de Tuncel. Esta es una de las pistas investigativas del trabajo de Pablo Padró, previamente mencionado, que explora hasta qué punto ambos intérpretes, Kaufmann y Tuncel, defienden un posible “dominio” o “control” sobre las pasiones, en particular, respecto de su espiritualización. Tarea que implica, como condición básica, tener el poder de no reaccionar de modo inmediato a los estímulos (cf. *Crepúsculo de los ídolos*, “Lo que los alemanes están perdiendo” 6). Sobre tema del “dominio” (*mastery*) de las emociones en el libro de Tuncel, ver las páginas 66, 108 y 109.

Tuncel— que rechace su vínculo con el cuerpo y la afectividad perpetúa su reactividad (p. 67). Mientras que un pensar abiertamente ligado a lo afectivo “can combat reactive or negative feelings” (p. 68). Estas indicaciones serán retomadas al finalizar el libro, que concluye con las palabras previamente citadas de *Aurora*: “Tenemos que *reaprender*, – para luego, tal vez ya demasiado tarde, lograr aún algo más: *llegar a sentir de otra manera*” [Wir haben *umzulernen*, – um endlich, vielleicht sehr spät, noch mehr zu erreichen: *umzufühlen*.] (Nietzsche, 2014b, p. 542, *Aurora* §103; KSA 3, p. 92).

C. La tercera parte se centra en el estudio de la dimensión emotiva que acompaña a tres de las nociones medulares del pensar nietzscheano: eterno retorno, sobre hombre (*Übermensch*) y voluntad de poder. Tuncel hace el esfuerzo de rastrear estos temas a lo largo del corpus nietzscheano, no solo ceñido a una obra o un pasaje, lo que evita dar lecturas cerradas sobre estos asuntos tan debatidos. En el caso del eterno retorno se destaca la conjugación yuxtaposición de emociones, aparentemente opuestas, como placer (*joy*) y sufrimiento (*suffering*) (2022, p. 187). El capítulo dedicado al tema del sobre hombre tiene la virtud de poner en contexto el tema de lo sobrehumano en relación con otras figuras o ‘tipos superiores’ en las obras de Nietzsche, por ejemplo, el genio o el espíritu libre. Caracteriza al sobrehumano el liberarse de la pena (*pity*), en tanto que modo de relacionarnos con el sufrimiento ajeno que degrada al ser humano, que impide un modo distinto de transformar el sufrimiento constitutivo de la vida humana. En este sentido, la figura del sobre hombre deshace la pena, empujando a la humanidad hacia –y cito a Tuncel– “a level where suffering is met in a noble spirit (the pathos of distance in which one takes one’s suffering into one’s solitude) and is not turned against life, and is not made reactive and resentful” (2022, p. 204). El capítulo dedicado a la voluntad de poder tiene el valor de rastrear el tema del poder, del sentimiento del poder, antes de la maduración del concepto mismo. Una vez se adentra en el concepto, Tuncel indica la descripción de la voluntad de poder como un *pathos* y como un afecto, a partir de las notas póstumas. Ahora bien, el uso del término “afecto” a través de libro genera ciertas dudas. Tuncel afirma que se trata de una noción más amplia que la de emoción: “All emotions are affects but not all affects are emotions” (2022, p. 38). Me pregunto si detrás de esta aseveración se confunden las meras afecciones, modificaciones, corporales, presentes en toda la vida emocional, al menos desde un punto de vista psicosomático, de lo que es propiamente un afecto, que conlleva también algún contenido representativo. Quizás sea útil recordar en este contexto, la distinción spinoziana entre *affectio* (afecciones) y *affectus* (afectos), entre la noción más amplia y general que implica sencillamente una modificación, un cambio de estado o la recepción de una influencia, frente al campo propiamente de lo afectivo, que implica simultáneamente lo mental y lo corporal y la transformación de nuestra potencia de actuar (cf. Jaquet 2004 y Fernández, 2018).

Visto desde esta perspectiva, la caracterización de Spinoza a través del libro no da cuenta de esta complejidad psicosomática, pareciendo que se le adscribiera una posición más física o fisiológica respecto de los afectos. Pero habrá que admitir que tanto en Spinoza como en Nietzsche hay una defensa de la integridad del ser humano en tanto que cuerpo y mente. Una de las diferencias entre ambos filósofos quizás se encuentre en el énfasis nietzscheano en el lenguaje y en la historia como aspectos centrales para el estudio de las pasiones (cf. *La ciencia jovial* 7). Como afirma de modo insistente Tuncel, su libro quisiera generar una conversación más amplia y quizás se pueda seguir aportando en esta dirección, en la que se piense a lo humano desde la afectividad. Tuncel se arriesga a dar una definición de

afectividad, pero refiriéndose al término alemán “*Affektion*” (traducible por “afección”), que ameritaría mayor atención: “‘*Affektion*’ is when affects reverberate with one another, either within the same human being or among human beings. This is why affectivity starts when we act in relation to others” (2022, p. 39).

III. Otros caminos: ética, psicoanálisis, cuidado

Sería interesante contrastar el libro de Tuncel con otros estudios que se aproximan a al tema de las emociones desde la óptica psicológica de Nietzsche (por ejemplo, los trabajos de Kaufmann, de Patrick Wotling y de Paul Katsafanas, entre otros). Señalo esto porque es difícil desligar lo emocional de lo que Nietzsche considera una psico-fisiología. Asimismo, se me hace difícil desligar el tema del libro de sus implicaciones éticas. Sobre este último señalamiento, parecería que una inquietud ética recorre el libro, que tiene muy presente la transformación de lo humano; no solo –me parece– desde la idea de un cultivo de sí mismo (como por ejemplo se puede observar en Ansell-Pearson (2022), entre otros trabajos).

Aprovechando el uso de la palabra “*care*” que hace Tuncel, pensar las emociones es tanto ocuparse de sí como ocuparse de lo otro, de lo que desea ser cuidado (o transformado y no reprimido). Esta dimensión de cuidado y transformación parecería tener como trasfondo el origen mismo del libro: elaborado durante la pandemia. Aquí hay un Nietzsche aún por pensar. En la medida en que Nietzsche es un pensador de la cultura, siempre desde el arraigo en lo vivo, en la naturaleza y en el cuerpo, diría que puede aportar perspectivas nuevas a un presente en crisis sobre modos de estar y habitar esta Tierra. Se trataría de recordar que la cultura surge como cuidado y cultivo de las frágiles conquistas humanas y de su transformación.

Por otra parte, la insistencia de Tuncel en lo histórico-cultural de las emociones, conduce a ampliar la mirada psicológica a una consideración al menos psico-histórica y desde una genealogía crítica. Hay atisbos en el libro de cierta incomodidad con el presente y la necesidad de transformar el mundo pasional que habitamos: “not much will change unless those values and our emotive experiences go through radical transformation.” (2022, p. 227). Al respecto, véase sobre todo el “Epílogo” y algunos momentos de la discusión sobre el anhelo de poder.⁷

La reflexión llevada a cabo por Tuncel en este libro podría abrirse a una conversación con el psicoanálisis, no solo con Sigmund Freud, sino con desarrollos ulteriores del pensamiento analítico. Hay claras diferencias entre ambas estrategias de “cuidar” las pasiones y de escuchar lo inarticulado de nuestras vivencias entre el análisis y el filósofo de la sabiduría trágica. En el futuro esta conversación, puede nutrirse de las indicaciones e intuiciones de Tuncel, tomando en consideración el peso de lo que permanece al margen de la conciencia para Nietzsche. Como señala Tuncel: “the deeper aspects of an emotion remain in the unconscious, in its psycho-somatic registers” (2022, p. 158).

⁷ Por ejemplo, escribe Tuncel: “the lust for power is as problematic as the feeling of impotence. Since it is a matter of finding one’s own power in the scheme of things, the lust for power would take us to a place that is not authentically our own. This lust for power is, at times, associated with the feeling of possession of the Truth [...] For the medieval mind, the highest Truth was God, but now it is money, technology, etc.” (2022, p. 211).

Si es posible pensar a un Nietzsche desde lo ético-afectivo⁸, como defiendo, un libro como este no hace más que abonar la posibilidad de leer al filósofo y su legado desde el deseo de una honda transformación de la manera en que vivimos, pero que no deje atrás la corporalidad y la afectividad que nos define, la misma que tiene en sí una inmensa capacidad de destrucción, pero también de cuidado, de cultivo, de cultura.

Referencias:

- Ansell-Pearson, K. (2022): “Nietzsche on the passions and self-cultivation: contra the Stoic and Spinoza”. *Continental Philosophy Review*, 55, pp. 245-265.
- Fernández García, E. (2018): *La encrucijada de los afectos. Ensayos Spinozistas*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Fischer, K. (1865): *Geschichte der neuern Philosophie*. Bd. 1. *Descartes und seine Schule*. 2. Theil: *Descartes' Schule. Geulinx. Malebranche. Baruch Spinoza*. Zweite völlig umgearbeitete Auflage. Heidelberg: Fr. Bassermann.
- Jaquet, C. (2004): *L'unité du corps et de l'esprit. Affects, actions et passions chez Spinoza*. Paris: P.U.F.
- Kaufmann, W. (2013): *Nietzsche: Philosopher, Psychologist, Antichrist*. New Jersey: Princeton University Press.
- Kerruish, E. (2009): “Interpreting Feeling: Nietzsche on the Emotions and the Self”. *Minerva- An Internet Journal of Philosophy*, 13, pp. 1-27.
- Lemm, V. (2020): *Homo natura. Nietzsche, Philosophical Anthropology and Biopolitics*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Nietzsche, F. (1999): *Kritische Studienausgabe*. Eds. G. Colli y M. Montinari. Berlin: de Gruyter (3.^a edición).
- Nietzsche, F. (2005): *La genealogía de la moral. Un escrito polémico*. Trad. A. Sánchez Pascual. Madrid: Alianza.
- Nietzsche, F. (2006): *Fragmentos póstumos*. Ed. D. Sánchez Meca. Vol. IV (1885- 1889). Trad. J. L. Vermal y J. B. Llinares. Madrid: Tecnos.
- Nietzsche, F. (2010): *Fragmentos póstumos*. Ed. D. Sánchez Meca. Vol. III (1882-1885). Trad. D. Sánchez Meca y J. Conill. Madrid: Tecnos.
- Nietzsche, F. (2011): *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*. Trad. J. Llinares. En *Obras completas*. Ed. D. Sánchez Meca. Vol. I. Escritos de juventud. Madrid: Tecnos, pp. 609-619.
- Nietzsche, F. (2012): *Más allá del bien y del mal. Preludio de una filosofía del futuro*. Trad. A. Sánchez Pascual. Madrid: Alianza.
- Nietzsche, F. (2013): *Crepúsculo de los ídolos o cómo se filosofa con el martillo*. Trad. A. Sánchez Pascual. Madrid: Alianza.
- Nietzsche, F. (2014a): *Humano, demasiado humano. Un libro para espíritus libres*. Trad. M. Parmeggiani. En *Obras completas*. Ed. D. Sánchez Meca. Vol. III. Escritos de madurez I. Madrid: Tecnos, pp. 61-466.

⁸ Es decir, desde una consideración respecto de los seres humanos en tanto que seres afectivos; seres cuya acción no puede explicarse estrictamente por los parámetros de una racionalidad desligada de la corporalidad y de la interacción con los otros.

- Nietzsche, F. (2014b): *Aurora. Pensamientos acerca de los prejuicios morales*. Trad. J. Aspiunza. En *Obras completas*. Ed. D. Sánchez Meca. Vol. III. Escritos de madurez I. Madrid: Tecnos, pp. 467-694.
- Nietzsche, F. (2018): *La ciencia jovial. “la gaya scienza”*. Trad. José Jara. Caracas: Monte Ávila.
- Schajowicz, L. (1979): *Los nuevos sofistas. La subversión cultural de Nietzsche a Beckett*. Río Piedras, Editorial de la Universidad de Puerto Rico.
- Tuncel, Y. (2013): *Agon in Nietzsche*. Milwaukee, Marquette University Press.
- Tuncel, Y. (2017): “Pain and Suffering in Nietzsche and Transhumanism”. En Tuncel, Y. (Ed.) *Nietzsche and Transhumanism. Precursor or Enemy?* Newcastle upon Tyne: Cambridge Scholars Publishing, pp. 220-230.
- Tuncel, Y. (2019): *Emotions in Sports*. London: Routledge.
- Tuncel, Y. (2022): *Nietzsche on Human Emotions*. Basilea: Schwabe.
- Tuncel, Y. (2022): “The Question of Human Suffering in Nietzsche”. *Estudios Nietzsche* 22, pp. 157-172.